

Ven, Espíritu Santo

Secuencia de Pentecostés

Adaptación del Gregoriano

Sec.
I

V en, Es-pí-ri-tu Santo, y en-ví- a desde el cielo un ra-yo de tu luz.

Ven, Padre de los pobres, ven a dar-nos tus dones, ven a darnos tu luz.

Conso-lador lleno de bondad, dulce huésped del al-ma, suave a-li-vio de los hombres.

Tú e-res descanso en el traba-jo, templanza de las pa-siones, a-le-grí-a en nuestro llan-to.

Penetra con tu san-ta luz en lo más ín-ti-mo del co-razón de tus fieles.

Sin tu a-yuda di-vi-na no hay na-da en el hombre, nada que se-a i-no-cen-te.

Lava nuestras manchas, riega nuestra a-ri-dez, sa-na nuestras he-ri-das.

Suavi-za nuestra du-re-za, e-li-mina con tu calor nuestra fri-aldad, corri-ge nuestros desví-os.

Conce-de a tus fieles, que confí-an en Ti, tus sie-te dones sa-grados.

Premia nuestra vir-tud, sal-va nuestras almas, danos la e-terna a-le-grí-a. A- mén. A-le-lu-ya.